

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Matemática Vicent Caselles Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Antonio J. Durán, Medalla RSME

Quiero empezar agradeciendo a la Real Sociedad Matemática Española la concesión de esta medalla. Me siento muy honrado con esta distinción, que entiendo viene a reconocer una vida de trabajo dedicada a las matemáticas, donde he peleado en todos los frentes: investigación, difusión, gestión, institucionalización y enseñanza.

Debo también agradecimiento a los que impulsaron mi carrera, donde destaca principalmente Juan Arias de Reyna, que me inició en la investigación, me enseñó a vivir las matemáticas de forma absolutamente apasionada y fue modelo de comportamiento impecablemente ético. También a todos aquellos con los que he colaborado y me han hecho mejor científico, entre los que destaco a Alberto Grünbaum de Berkeley y a Christian Berg de Copenhague, y también aquellos con los que he compartido camino, vivencias y amistad, como es el caso de Guillermo Curbera Juan Luis Varona o Mario Pérez. Agradezco con especial cariño a mi familia, a Lourdes, y Lourdes y Antonio, su apoyo, su comprensión, y su paciencia cuando los agobios del trabajo impidieron a mis guisos estar a la altura de lo que ellos merecen.

Tuve la fortuna de participar activamente y en primera línea en el renacer que vivió la Real Sociedad Matemática Española desde mediados de los noventa. Primero haciéndome cargo de la sección de historia de La Gaceta, a propuesta de Josechu Fernández, luego integrándome como Vocal en la Junta de Gobierno, más tarde como Editor General a propuesta de Carlos Andradás, y

21 de octubre de 2026

posteriormente como presidente del jurado de los Premios Rubio de Francia a propuesta de Paco Marcellán. El resurgimiento de la Real Sociedad Matemática Española coincidió con la celebración del Año Mundial de las Matemáticas en 2000, y continuó con la celebración del *International Congress of Mathematicians* celebrado en Madrid en 2006. En el ICM formé parte del Comité Ejecutivo, y en ambos acontecimientos logré organizar algunas exposiciones que mostraban a las matemáticas como una pieza más de la cultura. Quiero resaltar el tesón que pusimos en llegar a la sociedad, buscando la presencia matemática en espacios de especial simbolismo donde hasta entonces no habíamos logrado entrar. Así, logramos en 2000 celebrar la exposición El legado de las matemáticas en el Salón de Tapices de los Reales Alcázares de Sevilla, un ámbito señero habitualmente reservado a exposiciones sobre imaginaria barroca o reyes conquistadores. Y en 2006 celebramos la exposición, Vida de los números, en este caso en la Biblioteca Nacional, otro ámbito simbólico de la cultura donde no abundan exposiciones de contenido científico.

La profunda mejora que las matemáticas han experimentado en España en el último medio siglo, ya sea en investigación ya en la percepción que la sociedad tiene sobre su importancia y valor, requirió y requiere un esfuerzo arduo y mantenido en el tiempo, pero es personalmente muy reconfortante haber sido partícipe de este éxito colectivo de las matemáticas españolas.

El hecho de que esta medalla que hoy recibo la otorguen los propios matemáticos, organizados como Real Sociedad Matemática Española, le añade un extra de valor: personalmente, encuentro muy de agradecer que los colegas reconozcan el trabajo que lleva uno haciendo desde hace cuarenta años.